

Ciudad Real en Esencia, una campaña por descubrir

Existen fechas que marcan un momento determinado en el transcurso de la vida y se perpetúan con paso estable a través de los años. Es el caso de 1255. En esta fecha Lisboa se convierte en capital de Portugal, el rey checo Otokar II funda la ciudad rusa de Lönisgberg y nace Alberto I de Habsburgo, futuro emperador del Sacro Imperio. Pero lo cierto es que tienen lugar acciones mucho más cercanas desde el punto de vista geográfico. Alfonso X el Sabio funda Villa Real, nuestra ciudad actual.

El Pozo Seco de Don Gil es la fuente desde la que mana la *esencia* de Ciudad Real. Esta *esencia* es el punto de partida de la campaña **Ciudad Real en Esencia**, desarrollada por el Ayuntamiento ciudadrealeño. Una villa que nace tras un largo proceso de gestación, con un presente rebosante de calidad de vida y que busca un prometedor futuro.

Cuando el sabio monarca fundó Ciudad Real debió percibir una esencia de grandeza, de crecientes posibilidades e importante centro geográfico de acción. Por ello, la idea de presentar un producto tan nuestro como el lugar de nacimiento, no resulta nada difícil. Debemos de tener en cuenta que se trata de un espacio **esencial para vivir, esencial para visitar y esencial para invertir**.

Qué mejor manera de guardar la esencia de *nuestra* Ciudad Real que en un



La idea de lanzar
Ciudad Real como
marca fuerte,
consolidada y de
calidad es lo que
lleva a tomar este
tipo de acciones

pequeño frasco de perfume, con el que poder envolvernos de su grandeza humana, económica y patrimonial.

La idea de lanzar Ciudad Real como marca fuerte, consolidada y de calidad es lo que lleva a tomar este tipo de acciones. Su precedente es la campaña del pasado año: "Ciudad Real, ciudad de las oportunidades". En esa ocasión se presentó una caja triangular, que contenía un papel cebolla cubriendo tres sabores manchegos en forma de bombón, como son el azafrán, el queso manchego y membrillo, y miel y canela. Pero lo cierto es que el producto podía generar problemas, teniendo en cuenta que se trataba de algo efímero y perecedero, además de difícil conservación. La caja traía un lote más allá de lo puramente gastronómico, ya que lo que pretendía, además de poder comerse la ciudad de tres bocados, era informar. Para ello hacía uso de un desplegable en el que se presentaban el porqué Ciudad Real es un lugar para vivir, visitar e invertir, junto a un pen-drive que ampliaba dicha información en consonancia con el auge de las nuevas tecnologías.

El nuevo proyecto para mantener y ampliar la buena imagen de la ciudad, que